

Hace unos 25 años, estaba en Khajuraho con un grupo, exactamente en el hotel Chandela, situado poco lejos del maravilloso grupo occidental de templos construido por el omonoma dinastía entre el el 9° y el 11° siglo. En el hotel, trabajaba un muchacho (que llamare Sunil, para conservar su anonimato). El se ocupaba de llevar los equipajes en las habitaciones de los clientes. Sunil era un muchacho particularmente inteligente y simpático, sabia algunas palabras de italiano y no titubeaba a hablar con quien sea cada vez que tenia la oportunidad. Un dia me pidió un pequeño préstamo para ir a Italia a vender unos collares de plata y lo ayudé con mucho gusto. Fue puntual en devolverme la pequeña suma que le había adelantado y desde entonces en adelante, inició su nueva actividad dejando el trabajo en el hotel. Las primeras veces, cuando venia a Roma me llamaba por teléfono para saludarme, luego, tambien a causa de mi trabajo que me tenia lejos de Italia a menudo, lo he perdido de vista. Supe que estaba casado con una italiana y que vivia en el Norte de Italia... luego más nada por muchos años. Pero justo hace un mes, durante uno de mis últimos viajes a India, mientras estava a punto de dejar el hotel para irme al aeropuerto con el grupo, veo aparecer a mi viejo amigo Sunil, sobre la puerta del hotel. Estaba enterado que yo estava en el hotel y quiso pasar a saludarme. Me cuenta un poco de su vida, de los dos hijos, del divorcio, de sus actividades y negocios en Italia y de su vuelta a la India. Yo le cuento de mi hijo y de la asociación, también de nuestra intención de construir una escuela justo en Khajuraho y de las dificultades que estava encontrando sea en la búsqueda del terreno que en la obtención de los varios permisos. Sunil a este punto me dice que el terreno no es un problema porque el tiene justo una tierra que no utiliza y me la puede ceder y que por la obtención de los permisos podré contar sobre su total colaboración y sobre sus amistades, puesto que últimamente él ha entrado en política justo en la región del Madhia Pradesh...

Quizás sea solamente una casualidad, pero estoy seguro que bien pronto en Khajuraho nacerá una bonita escuela titulada a Simone, que hospedará a un centenar de niños habitantes en cuatro o cinco aldeas cercanas. No es un milagro?

{gallery}khajuraho_gallery1{/gallery}